

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 22 de abril de 2000
Año 13 - Nº 651

INSOLITO

Se asegura que existe un programa de la TV abierta que todavía no le hizo una nota o invitó a Rodrigo



RUCKAUF SE REUNIÓ EL MISMO DÍA CON CAVALLO Y CON IBARRA

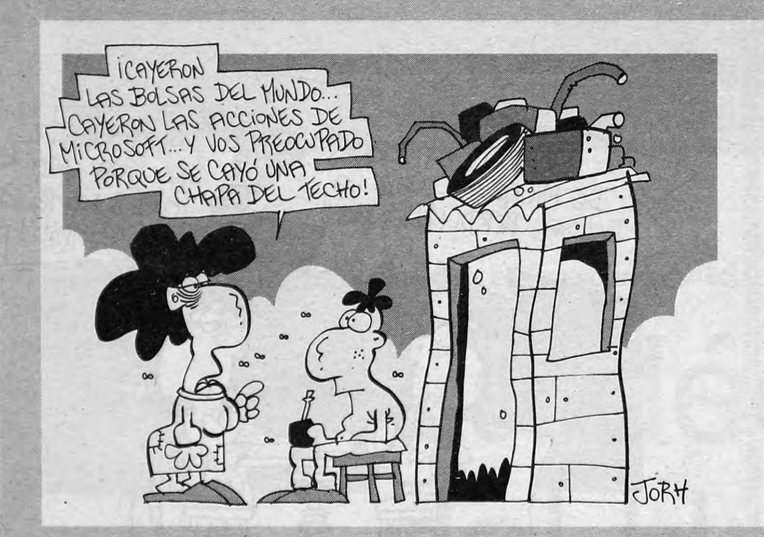
"Si es por salir en las fotos tengo sonrisas para todos"

DERECHOS HUMANOS: LA ARGENTINA VOTO CONTRA CUBA

Alfonsín enojado: "Yo pedí cortar boleta"

LOS ABUELOS DE ELIAN NO QUIEREN QUE SU NIETO VUELVA A CUBA

"Le tiene miedo a la barba de Fidel y al entorno de Maradona"



Cayó la Bolsa. Nasdaq por aquí, Nasdaq por allá

En la lona.com

FINALMENTE LA ALUMNA EMBARAZADA PUDO ENTRAR A SU COLEGIO

- "¿Cómo no iba a entrar? Estoy de 2 meses nada más, la panza no es tan grande"
- "La Madre Superiora me dejó pasar porque le prometí que si el bebé era nena se llamará como ella"
- Los padres de sus compañeros pidieron que nadie le dé el asiento a la embarazada



HOY SATIRA HOY

¿Cuánto vale, lector, cuánto vale una acción? ¿Una buena acción o una mala acción? preguntará usted. O también, podría usted decirlo, en realidad las acciones no valen, sino que, últimamente al menos, se cotizan.

Supongamos que usted tiene una buena acción: por ejemplo, usted ayuda a una anciana a cruzar la calle. Eso debería valer, es una buena acción. Usted podría conseguir, por su acción, que la anciana lo convide con una porción de flan de chocolate casero, riquísimo. Pero si usted anda mal del colesterol, esa cotización deja de ser buena para usted, véndala, pásele el dato a su amigo Pepe, que no tiene problemas de colesterol. Obtenga algo a cambio, o bien, adquiera fama de broker, de corredor, de tipo que sabe cuáles son las buenas acciones. Su prestigio crecerá, los chicos del barrio van a acudir a usted para que les señale a las ancianas que convidan flan para distinguirlas de las que no convidan. Las ancianas también se acercarán a usted, por ahí le ofrecen una manzana a cambio de que usted diga que sí convidan flan, aunque no convidan. Por ahí alguna anciana tiene una hija joven, hermosa y dispuesta a intercambiar con usted algunas acciones. Puede enternecerse al verlo rodeado de ancianas. No sé, el futuro es suyo, usted sabrá en qué lo invierte.

Supongamos, ahora, una mala acción: usted va en auto, y cruza con luz roja. Esto debería valerle por un castigo, una pérdida de dinero, o de tiempo en la cárcel, o de no tener registro de conductor por cierto lapso. Esto es cierto, pero sólo en el caso de que un policía lo detenga, o sea que el mercado perciba su mala acción. Pero aun en ese caso, existe la posibilidad de que usted compre esa acción, y que en ese caso el mercado mire para otro lado, y su acción recupere el valor anterior.

Y puede hacer que usted, el de la mala acción, interactúe con usted, el de la buena acción, y se lo lleve por delante. No seamos tétricos, digamos que no le hace nada, sólo un rasguño, y sale corriendo sin consecuencias. En ese caso su buena acción parece tener consecuencias negativas, mientras que su mala acción le salió gratis, con lo cual termina usted perdiendo menos.

De eso se trata la Bolsa. Todo cotiza, todo varía según el mercado. De cómo se despiertan hoy los tailandeses, o se van a dormir los chipriotas, o de cómo almuerza un ejecutivo congoleño puede depender el destino del pueblo dominicano. El presidente de una empresa toma Viagra, y un país de la otra punta del mundo está pendiente de su éxito. Así está el mundo.

Pero falta algo. Las acciones. No se trata de esas buenas o malas acciones de las que hablábamos antes. Tampoco de acciones digamos, de casas, autos, cosas que existen, se pueden tocar. No, son acciones de futuro. Es como esas idishe mames que decían "mi hijo el ingeniero" de un nene de dos años. Pero ahora no se dice, se juega. Millones de dólares. Que a veces ni se tienen. Y se pierden. Y después haya que pagar. Y le aseguro, lector, que eso sí es concreto, pagar es una de las cosas más concretas que existen en el mundo.

Imagínese, lector, que tiene usted una acción de *Sátira/12*. Y esa semana sube el Pati, pero baja el Mosqueto, mientras que el Toul se mantiene estable. Jorh varía de acuerdo al mercado japonés, y tendrá usted que quedarse despierto a ver a cuánto cotiza el Bianfa, o el Rep, y por ahí su broker le recomendó Daniel Paz, Wolf o Rudy, que a largo plazo pueden rendirle sus ganancias. La verdad, lector no se entiende. No se preocupe, que en este caso, el papel más importante es el suyo.

Nos vemos el próximo sábado.

RUDY







¡¡SIGUEN CAYENDO LAS ACCIONES... ¿QUE HACEMOS? ¿VENDEMOS O COMPRAMOS?
¡¡RESETEAMOS!!
JORH





HOY SATIRA HOY

¿Cuánto vale, lector, cuánto vale una acción? ¿Una buena acción o una mala acción? preguntará usted. O también, podría usted decirlo, en realidad las acciones no valen, sino que, últimamente al menos, se cotizan.

Supongamos que usted tiene una buena acción: por ejemplo, usted ayuda a una anciana a cruzar la calle. Eso debería valer, es una buena acción. Usted podría conseguir, por su acción, que la anciana lo convide con una porción de flan de chocolate casero, riquísimo. Pero si usted anda mal del colesterol, esa cotización deja de ser buena para usted, véndala, pásele el dato a su amigo Pepe, que no tiene problemas de colesterol. Obtenga algo a cambio, o bien, adquiera fama de broker, de corredor, de tipo que sabe cuáles son las buenas acciones. Su prestigio crecerá, los chicos del barrio van a acudir a usted para que les señale a las ancianas que convidan flan para distinguirlas de las que no convidan. Las ancianas también se acercarán a usted, por ahí le ofrecen una manzana a cambio de que usted diga que sí convidan flan, aunque no convidan. Por ahí alguna anciana tiene una hija joven, hermosa y dispuesta a intercambiar con usted algunas acciones. Puede enternecerse al verlo rodeado de ancianas. No sé, el futuro es suyo, usted sabrá en qué lo invierte.

Supongamos, ahora, una mala acción: usted va en auto, y cruza con luz roja. Esto debería valerle por un castigo, una pérdida de dinero, o de tiempo en la cárcel, o de no tener registro de conductor por cierto lapso. Esto es cierto, pero sólo en el caso de que un policía lo detenga, o sea que el mercado perciba su mala acción. Pero aun en ese caso, existe la posibilidad de que usted compre esa acción, y que en ese caso el mercado mire para otro lado, y su acción recupere el valor anterior.

Y puede hacer que usted, el de la mala acción, interactúe con usted, el de la buena acción, y se lo lleve por delante. No seamos tétricos, digamos que no le hace nada, sólo un rasguño, y sale corriendo sin consecuencias. En ese caso su buena acción parece tener consecuencias negativas, mientras que su mala acción le salió gratis, con lo cual termina usted perdiendo menos.

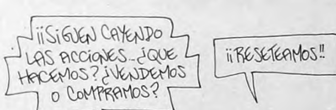
De eso se trata la Bolsa. Todo cotiza, todo varía según el mercado. De cómo se despiertan hoy los tailandeses, o se van a dormir los chipriotas, o de cómo almuerza un ejecutivo congoleño puede depender el destino del pueblo dominicano. El presidente de una empresa toma Viagra, y un país de la otra punta del mundo está pendiente de su éxito. Así está el mundo.

Pero falta algo. Las acciones. No se trata de esas buenas o malas acciones de las que hablábamos antes. Tampoco de acciones digamos, de casas, autos, cosas que existen, se pueden tocar. No, son acciones de futuro. Es como esas idishe mames que decían "mi hijo el ingeniero" de un nene de dos años. Pero ahora no se dice, se juega. Millones de dólares. Que a veces ni se tienen. Y se pierden. Y después haya que pagar. Y le aseguro, lector, que eso sí es concreto, pagar es una de las cosas más concretas que existen en el mundo.

Imagínese, lector, que tiene usted una acción de *Sátira/12*. Y esa semana sube el Pati, pero baja el Mosqueto, mientras que el Toul se mantiene estable. Jorh varía de acuerdo al mercado japonés, y tendrá usted que quedarse despierto a ver a cuánto cotiza el Bianfa, o el Rep, y por ahí su broker le recomendó Daniel Paz, Wolf o Rudy, que a largo plazo pueden rendirle sus ganancias. La verdad, lector no se entiende. No se preocupe, que en este caso, el papel más importante es el suyo.

Nos vemos el próximo sábado.

RUDY

























RUDIEZ



FILATELIA

FILATELIA — WOLF-TOUL

wolftoul@uol.com.ar



ARGENTINA 2000
Serie: GRANDES ESPERANZAS DEL FOLCLORE: QUE SOLOEDAD SE DEDIQUE AL BOLERO.



ARGENTINA 1987
Serie: ECOGRAFÍAS DE LOS FAMOSOS. MARADONA.

ROMA 56 d.C.
CABALLO NOMBRADO CÓNSUL POR CALÍGULA, INCITATO, BUSCANDO SER ELECTO COMO SENADOR.



ARGENTINA 2002
GRUPO DE EX SUSANOS, AÑOS DESPUÉS DE HABER SIDO DESPEDIDOS DE "HOLA SUSANA".











RUDIEZ









FILATELIA

FILATELIA — WOLF-TOUL

wolftoul@uol.com.ar



ARGENTINA 2000
Serie: GRANDES ESPERANZAS DEL FOLCLORE: QUE SOLEDAD SE DEDIQUE AL BOLERO.

ARGENTINA 1987
Serie: ECOGRAFÍAS DE LOS FAMOSOS. MARADONA.





ROMA 56 d.C.
CABALLO NOMBRADO CÓNSUL POR CALÍGULA, INCITATO, BUSCANDO SER ELECTO COMO SENADOR.

ARGENTINA 2002
GRUPO DE EX SUSANOS, AÑOS DESPUÉS DE HABER SIDO DESPEDIDOS DE "HOLA SUSANA".

FREE PATI



DANIEL PAZ



ANDY

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA













CONTRATAPA

á
Sátira/12

JORH-LINE





Y VOS...¿DE QUE TE REIS?

RUDY

Chistes mexicanos

El torero mexicano se casa con una bella mujer.
En la noche de bodas, él le dice:
–Querida, debo hacerte una confesión. Una vez, en una corrida, pues me ha cogío un toro y me arrancó un testículo.
–Bueno hombre, que eso no es nada, cada uno tiene sus cosas, fijate que yo también tenía algo que confesarte: "No soy virgen".
–Ah, perra, puta, ¡mira lo que me dices!
–Bueno, que yo no me he quejado de tu defecto, no te quejes tú del mío que no es para tanto, mano.
–¡Pero es que lo mío con el toro ha sido sólo una cogida!
–¿Y lo mío qué fue?

La acción en un salón, en el lejano oeste. Un mariachi está tomando tequila. Se acerca otro y le dice:
–Debería saber que el tequila ha matado a más gente que las balas...
–Pos manito, yo prefiero tener el cuerpo lleno de tequila que de balas...

En el bar, dos cuates muy borrachos.
–Yo bebo porque mi mujer se fue con otro. ¿Y usted?
–Yo soy el otro, manito...

El mendigo:

–Una limosnita para este pobre mudo.
–¿Cómo mudo, si está hablando?
–Uy, tiene razón...
¡Una limosnita para este pobre distraído!

BELLAS ARTES por REP

